

Entrevista | José Martín Mateo

TIO GIRA, PATRIARCA DE LOS GITANOS DE LEÓN



JESÚS F. SALVADORES

No todo es estudio en el Hogar de la Esperanza, los niños encuentran muchos momentos para la diversión

«Si educamos a las madres tenemos educados a los padres y los hijos»

El patriarca de los gitanos de León recuerda los años de lucha de un colectivo que ahora abre sus puertas a los inmigrantes en aulas multiculturales, reflejo real de la sociedad

Carmen Tapia

LEÓN

■ José Martín Matero, Tío Gira, recuerda las dificultades de los comienzos, cuando en el año 1971 pusieron en marcha el proyecto de la guardería para los niños gitanos con problemas económicos. El colectivo, tradicionalmente discriminado, abre ahora su casa a los inmigrantes. «Recorriamos las calles de León recogiendo a los niños en una furgoneta», dice con humor el patriarca de los gitanos.

—¿Cómo afronta la necesidad de reducir el absentismo escolar?

—En eso estamos luchando con un programa de seguimiento es-

colar. Muchos padres temen que si los hijos estudian se apayeen, pero eso no es así. Hay muchos gitanos que han estudiado carreras que defienden su cultura como nadie. Los padres se dan cuenta de que el mercado laboral está muy saturado y quieren que sus hijos estudien. Lo positivo, es que los niños salen del Hogar de la Esperanza perfectamente integrados. Nos dimos cuenta que había muchos inmigrantes en malas condiciones económicas y decidimos abrir nuestra ayuda.

—Además de los niños, tienen un proyecto para impartir cursos para mujeres.

—Las mujeres son el remo de las casas. El padre gitano quiere



Tío Gira, el patriarca de los gitanos de León

mucho a sus hijos, pero se desprecupa, la que tiene que tirar de la casa es la mujer. Si educamos a las madres educamos a los padres y a los hijos. Por eso nos interesa mucho tener un aula para reunir a las mujeres con talleres y actividades.